

Una casa, un estudio, una oficina en el fin del mundo

En la construcción monumental del santuario, encontramos un edificio en ruinas en la parte posterior del ala norte, que en 1770 fue la Casa de la Ópera, donde, en las fiestas anuales, la población y la familia real se reunían para espectáculos de ópera y teatro. La Oficina se incorpora a estas ruinas y los edificios inhabitables se utilizan para crear una conexión con la casa en las antiguas ruinas de los aposentos reales. El estudio completa el nuevo conjunto y crea un patio de convivencia entre los programas. La mística, las leyendas y las vistas completan la propuesta.